

Entrevista a la doctora Guadalupe Elizabeth Morales Martínez



JESSICA BALDERAS

Integrantes del cuerpo de catedráticos y científicos de la Facultad de Psicología, este reconocido grupo donde se combinan juventud y experiencia, comandado por la maestra Guadalupe Elizabeth Morales Martínez, logró, entre nueve trabajos del área de Humanidades, la máxima preseña científica universitaria de este año, gracias a un proyecto realizado en el Centro de Investigación y Práctica del Laboratorio de Ciencias Cognitivas, donde se analizaron dos tipos de intervención clínica en el desorden emocional humano, evaluados y complementados con paradigmas experimentales cognitivos de facilitación afectiva y de representación del conocimiento.

Morales Martínez, junto a su equipo, contestó las interrogantes que nos adentrarán en su estudio.

¿Cómo se da esta investigación?

Por muchos factores, somos un equipo que ha trabajado por más de ocho años en varias líneas de investiga-

ción, técnicas en común, pero encaminadas a diferentes áreas; por ejemplo, en los campos: violencia, depresión, ansiedad, síndrome Down; y coincido en que sobre las líneas con las que ganamos este premio, depresión y ansiedad, utilizamos técnicas muy parecidas y encontramos resultados similares en cuanto a bibliografía, por lo que decidimos conjuntar esfuerzos.

Pero ustedes, como grupo, ¿cómo logran esta sinergia?

Gracias al estudio en común: estudio de las emociones y los procesos cognitivos, en el cual el Dr. Ernesto Octavio López Ramírez se encargó, desde hace diez años, de convocar a quienes se interesaran en la investigación. A este equipo se integró la Dra. Rosas Uribe desde la Universidad Veracruzana, con lo que hubo un vínculo importante interinstitucional y, lo más importante: aprendimos a trabajar como equipo y a realizar proyectos de gran relevancia para la ciencia.

¿De qué manera se trabaja con este tipo de estudios, cómo se lleva a cabo la experimentación?

Depende del área, sin embargo, generalmente trabajamos con personas que tienen alguna condición específica, por ejemplo, en el caso de ansiedad, trabajamos con pacientes que presentan fobia social, por lo que se lanzó una convocatoria a estudiantes universitarios en la que evaluamos casi a 800 personas; en el caso de depresión, la investigación fue con pacientes diagnosticados con depresión mayor, en trabajo clínico, de terapia. Los pacientes se seleccionaron de la Clínica de Psicología, dentro de la misma facultad, principalmente quienes mostraron una depresión mayor.

Lo mejor de este proyecto fue conjuntar diversos enfoques científicos, pues en la evaluación de fobia social se utilizan escalas, y desde el punto de vista cognitivo, utilizamos técnicas experimentales, que son nuevas técnicas aplicables en este campo que estamos tratando de difundir en México como una alternativa, éstas permiten detectar cosas que con los instrumentos "viejos" no se podía.

¿De qué manera se llevó a cabo esta investigación?

Se unieron varias líneas de investigación, aunque generalmente todos llevamos el mismo proceso, estamos involucrados en una dinámica de investigación. Después de años de trabajo y desarrollo en diferentes etapas, desde la planeación, capacitación de los nuevos elementos y en cuanto a las técnicas, en la captura, la convocatoria hacia los participantes y el diseño de los instrumentos, las aplicaciones y el análisis de los datos, procedimos a la divulgación, pues procuramos, después de todo el proceso, que la comunidad conozca lo que hemos obtenido, incluso tenemos una dinámica de participar con varias asociaciones y organizaciones, en diversos concursos con lo que hemos obtenido premios, incluso a nivel nacional.

¿De qué manera benefician este tipo de investigaciones a la sociedad?

Por ejemplo, como el problema de la depresión tiene una incidencia muy alta, acercamos a la parte clínica



herramientas del área de la ciencia para obtener evaluaciones que antes no se tenían sobre la recuperación de los pacientes, y eso nos da una buena medida de cómo impactan las terapias, y a partir de ahí saber cuáles son las más efectivas para preparar los pacientes; precisamente eso se logró en este estudio, pues se evaluaron dos terapias: las personas con ansiedad se trataron con una terapia y las personas con depresión, obviamente, con otro tipo de terapia, y con la evaluación realizada se observó cuál fue la recuperación a nivel inconsciente de los pacientes. Quienes sufrían depresión manifestaron recuperación a nivel consciente y a nivel inconsciente igual, lo cual permitió comprobar que la terapia con que se trató a los pacientes con depresión fue realmente efectiva.

Además del impacto clínico, otras áreas resultan beneficiadas, por ejemplo, en el campo de la metodología con la creación de nuevas tecnologías y modificaciones a tecnologías utilizadas en otros países que están llegando a nuestra localidad. Aunado a esto, otro nivel de impacto es la formación de jóvenes en ciencia y en la

promoción de investigación y de desarrollo en recurso humano, como una prioridad de la UANL al formar jóvenes para que las líneas de investigación continúen generando nuevo conocimiento, lo cual a nivel científico es relevante, tanto empírico como teórico, en áreas muy complejas que requieren mucho más exploración, como la psicología, aún considerada una ciencia joven.

¿Qué tipo de pruebas se utilizaron para determinar los resultados de este estudio?

Precisamente, la herramienta con la cual se evaluó a nivel inconsciente se basa en técnicas experimentales de la ciencia en áreas de la cognición y la emoción, es un software donde, a través de tiempos de reacción, se midió a nivel inconsciente el impacto que las terapias habían tenido. Se realizaron inicialmente las pruebas básicas como las de lápiz y papel, denominados inventarios, a los que se les agregó este tipo de evaluaciones; todo esto es muy importante, ya que el laboratorio de Ciencias Cognitivas tiene, además del objetivo de reali-



zar investigación para producir ciencia, generar tecnología en la cual entra la creación de programas computacionales para ofrecer a la comunidad nuevas evaluaciones menos complicadas, en las que incluso nos está ayudando un equipo de ingenieros para crear software formal que en poco menos de un año esté al alcance de la comunidad.

Algo relevante en todo esto es el enlace entre la investigación y su aplicación práctica inmediata, lo cual trae un gran beneficio para la comunidad.

¿Cuáles fueron los resultados de este trabajo que finalmente les hicieron acreedores al Premio de Investigación UANL?

En la investigación en sí, principalmente, la recuperación de los pacientes y los resultados permanecieron; el hecho de contar con un instrumento innovador para la medición, que antes no se tenía, de la recuperación del paciente; la oportunidad de verificar las nuevas metodologías que están disponibles a nivel terapéutico para tratar en menor tiempo a los pacientes y lograr su recuperación. Por otro lado, los instrumentos que se han diseñado de manera experimental, determinamos que son mucho más sensibles para la exploración de procesos tan complejos como la depresión y la ansiedad, además de que nos aportan información que no sólo es

relevante al tratamiento, sino al diagnóstico y la evaluación en el seguimiento de las terapias, lo que abre además una nueva oportunidad al ofrecer una tecnología hecha en México y orgullosamente universitaria.

¿Qué significó obtener el máximo galardón científico dentro de la UANL?

Una gran emoción, primeramente por los frutos del trabajo que realizamos en equipo, pues esto habla de la consolidación de nuestro grupo y del apoyo que se nos ha brindado, lo que significa el inicio de una nueva fase dentro del laboratorio y lo que esperamos con esto es que, sobre todo las nuevas generaciones, se motiven y vean las satisfacciones que ofrece la ciencia.

¿Qué sigue?

Continuar trabajando en las diversas líneas de investigación, pues este trabajo en particular nos ha abierto la puerta para crear nuevos instrumentos en otras áreas como en violencia y síndrome Down, así que aún falta mucho trabajo por realizar, desde refinar los instrumentos y continuar el seguimiento de las líneas de investigación; pero, sobre todo, se sembraron conexiones a nivel nacional e internacional